



Reacreditación carrera de Bachillerato en Inglés

Viernes 18 de noviembre, 11 a.m. (Sala Joaquín García Monge, Facultad de Letras)

En la semana en que celebramos la clausura del Año de las Universidades Públicas para la Madre Tierra, cito a Akinwande Oluwole Soyinka, mejor conocido como Wole Soyinka, quien fue la primera persona africana en conseguir el Premio Nóbel de Literatura, hace exactamente 30 años:

«There is only one home to the life of a river-mussel; there is only one home to the life of a tortoise; there is only one shell to the soul of man: there is only one world to the spirit of our race. If that world leaves its course and smashes on boulders of the great void, whose world will give us shelter?»

From: Death and the King's Horseman (1975)

«Solo hay un hogar para la vida de un mejillón; solo hay un hogar para la vida de una tortuga; solo hay una concha para el alma del hombre: solo hay un mundo para el espíritu de nuestra raza. Si ese mundo deja su curso y rompe en las rocas del gran vacío, ¿el mundo de quién nos dará refugio?»

De: La muerte y el caballero del rey (1975)

Contrarrestando el rechazo de múltiples autores africanos por el uso de lenguas europeas, debido a la violenta colonización de África, Soyinka optó por desarrollar sus obras en inglés. Su pluma produjo múltiples obras teatrales, ensayos y poesías, muchas centradas en una crítica política y social, mezclando las tradiciones africanas con los estilos modernos occidentales. Su palabra le costó un encarcelamiento político de varios meses. En su discurso de aceptación del Premio Nobel, en 1986, abogó por que el fin del racismo, la erradicación de la desigualdad humana, el racismo y todas sus estructuras.

Cito a Soyinka porque es uno de los múltiples autores que han valorizado su propia cultura y la han hecho cruzar fronteras, ayudados fuertemente por el idioma que han empleado. La apasionada lucha contra las desigualdades han impulsado a hombres y a mujeres a lo largo de la historia a plasmar sobre papel, lienzos y rocas las ideas de personas libres, esperanzadas en un futuro mejor, en el que ni el género, ni la etnia, ni la riqueza sean motivo de segregación.

Como futuros profesionales en Inglés, quienes estudian la carrera que hoy acreditamos deben reconocer en su formación no solo el dominio de este idioma, sino también el sistema lingüístico en su contenido cultural propio, que les permita desarrollar una asimilación de la cultura extranjera sin desvalorizar ni perder de vista la propia.

Para garantizar este intercambio de ideas, de sistemas, de estructuras y de culturas, a fin de cuentas, la Universidad de Costa Rica y la Escuela de Lenguas Modernas ha hecho importantes esfuerzos que han desembocado en carreras cada vez más especializadas y con una alta calidad formativa para sus estudiantes.

Me enorgullece presenciar la reacreditación de la carrera de Bachillerato en Inglés, puesto que es evidencia de estos esfuerzos: la excelencia en nuestras aulas siempre se reflejará en la excelencia de los profesionales que graduamos, y eso es una enorme garantía del compromiso de nuestra Institución para con la sociedad que hace esto posible. Especialmente, me enorgullece que esta educación vaya mucho más allá de la mera enseñanza, y sea parte de una sensibilización de nuestros estudiantes hacia las realidades de nuestro país y del mundo, de manera que adquieran destrezas y habilidades que puedan poner en práctica para ser verdaderos agentes de cambio en sus comunidades y en dondequiera que se desempeñen.

Cada vez que una de nuestras unidades académicas se acredita con el Sistema Nacional de Acreditación para la Educación Superior (SINAES), nos enorgullece que el máximo órgano de acreditación universitario a nivel nacional reconozca la calidad de los cursos que ofrecemos, las relaciones establecidas entre los diversos grupos de la academia, y la trascendencia de los programas de estudio para con la realidad nacional en la que sus profesionales se insertarán.

Una reacreditación es, en esta línea, la continuación de este compromiso, reflejado en esfuerzos de mejora continua y de promoción de la calidad de manera constante y permanente. Acreditarse es un hito para una unidad académica, pero reacreditarse es hacer constar un esfuerzo que no se detiene, y que va más allá de lo esperado por cada unidad.

Extiendo mis más sinceras felicitaciones a la Comisión de Autoevaluación y Gestión de la Calidad de la carrera de Bachillerato en Inglés, que ha hecho posible los procesos de acercamiento entre estudiantes, docentes, administrativos, empleadores, egresados y demás personas relacionadas con esta carrera, para determinar los aciertos y posibilidades de mejora que han sido implementadas adecuadamente en los últimos tiempos.



Y felicito especialmente a aquellos jóvenes que, desde la asociación de estudiantes o bajo su iniciativa personal, han facilitado su tiempo y disposición para hacer crecer a su carrera y a su escuela. Los estudiantes son la razón de ser de la Universidad de Costa Rica, y es realmente grato ver la participación de la comunidad universitaria en hacer, de nuestro centro de estudios, el mejor del país.

Parfraseando a Soyinka, deseo que siempre encuentren las palabras adecuadas para expresarse, pero especialmente, para permitir que en sus aulas y en sus lecciones se viva un auténtico ambiente de solidaridad y equidad.

Muchas gracias.